



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico

EL TIEMPO

Ciudad

Bogotá

Pág.

1A-8A

Fecha

- 2 SEP 1986

Código

DIC101

Lugar

B2

Asesinato de senador de UP sacude al país

A escasas 48 horas del asesinato del representante a la Cámara por la Unión Patriótica Leonardo Posada Pedraza, el país se vio estremecido por la muerte del senador Pedro Nel Jiménez Obando, también de la UP, a manos de dos sicarios que le dispararon en las calles de Villavicencio.

La Unión Patriótica y las Farc anunciaron la convocatoria de un paro cívico nacional como protesta por esta serie de crímenes contra sus militantes, pero afirmaron que a pesar de esto se mantendrán fieles a los acuerdos de tregua firmados con el gobierno anterior.

Los asesinatos de los dos parlamentarios de la UP, a los cuales se suman los cometidos contra un militante en Cauca y un concejal de Floridablanca, Santander, del mismo grupo y de un exdiputado liberal de Risaralda, han provocado una delicada situación política.

El gobierno nacional deploró los homicidios de los parlamentarios de la Unión Patriótica y los atribuyó a "quienes están interesados en afectar el proceso democrático de cambio y reconciliación que el país anhela, y que el gobierno está decidido a llevar a cabo como meta prioritaria de su acción".

Los dirigentes de la Unión Patriótica, encabezados por Jaime Pardo Leal, Gilberto Vieira y Braulio Herrera, sostuvieron una larga reunión con el Presidente Virgilio Barco, el ministro de Gobierno, Fernando Cepeda Ulloa, el ministro de Justicia, Eduardo Suescún Monroy, y el delegado del jefe del Estado para la reconciliación, la rehabilitación y la normalización, Carlos Ossa Escobar, durante la cual el primer mandatario garantizó protección a los miembros de ese grupo político.

El Presidente Barco manifestó que esas acciones violentas van en contra del poder legislativo, como uno de los pilares de la democracia, a tiempo que garantizó la realización de una investigación al más alto nivel para dar con el paradero de los autores de los dos asesinatos.

Por su parte, parlamentarios de todos los sectores políticos condenaron enérgicamente esos hechos violentos y manifestaron que el país debe rechazar unánimemente estas manifestaciones anti-democráticas para evitar un agravamiento de la de por sí alterada situación del orden público.

Jueces de instrucción criminal asumieron de inmediato las correspondientes investigaciones, y el gobierno expresó que estará listo a brindarles todos los medios, auxilios y garantías para hacer efectiva su labor hasta encontrar y sancionar ejemplarmente a los responsables.

Los dirigentes de la Unión Patriótica se enteraron en el despacho del ministro de Gobierno de la muerte del parlamentario Pedro Nel Jiménez Obando, justamente cuando hablaban con el jefe de la cartera política sobre la necesidad de protección a las personas de su agrupación a raíz del asesinato del tabernero congresista de la UP, Leonardo Posada.

Al conocerse la noticia sobre este último atentado, la plana mayor de la UP caminó hasta la Casa de Narino acompañados de una pequeña multitud que protestaba por esos hechos violentos.

El presidente del Senado, a nombre del Congreso de la República, condenó los asesinatos de los parlamentarios de la UP y pidió protección para los miembros del parlamento colombiano.

Por primera vez en la historia habrá mañana en el Congreso Nacional dos cadáveres de parlamentarios en Cámara ardiente, uno en el Senado y otro en la Cámara, ambos pertenecientes a congresistas del mismo grupo político y muertos violentamente con dos días de diferencia.

Hoy a las once de la mañana, en el Cementerio Central de Bogotá, se levantará el sepelio del dirigente Leonardo Posada, asesinado en Barrancabermeja, y durante la exequias hablarán directivos de la UP, entre ellos el representante comunista Gilberto Vieira.

Por su parte, la Dirección Nacional de Instrucción Criminal designó ayer al juez 12 de instrucción criminal de Villavicencio, Carlos Barrera Duanka, para que investigue el asesinato del Senador de la Unión Patriótica, Pedro Nel Jiménez. El funcionario entró de inmediato a adelantar las diligencias tendientes a dar con la identidad de los responsables.

Los hechos

VILLAVICENCIO, 1. (Por Arnoldo Falla Manrique). — El abogado y senador de la Unión Patriótica (UP) Pedro Nel Jiménez Obando, fue asesinado hoy por dos sicarios en moto que lo sorprendieron en pleno centro de esta ciudad y le dispararon a quemarropa antes de abordar un vehículo hacia el municipio de Puerto López, Meta.

Es el segundo crimen de un legislador de la UP en menos de 48 horas y el número 25 en lo que va corrido del año, de acuerdo con estadísticas de ese partido político, fundado hace un par de años.

El sábado pasado fue acorralado a bala el representante suplente de esa agrupación a la Cámara, Leonardo Posada, en la ciudad de Barrancabermeja, por dos hombres que lo persiguieron hasta causarle la muerte. Simultáneamente con la muerte de Jiménez Obando se produjo ayer el asesinato de un militante de la UP en una pequeña localidad del Cauca.

Los asesinos de Jiménez Obando, que escaparon después de cometer el atentado, se movilizaban en una motocicleta e interceptaron al senador cuando abordaba el automotor que en esos momentos era conducido por su amigo el excontralor del Meta Alvaro Quigua.

Jiménez Obando cayó de bruceos luego de recibir dos impactos en el cráneo. Según testigos presenciales, uno de los sicarios lo remató con un tercer disparo y huyó en forma inmediata.

Jiménez Obando, aguerrido dirigente de izquierda, era abogado de profesión y había actuado como dipu-

tado de la Asamblea del Meta en varios periodos. Era hijo de Pedro Nel Jiménez Restrepo, y destacado orador.

Según su acompañante Alvaro Quigua, el senador bajó un instante del vehículo para entrar a la Normal Integrada de Villavicencio sobre la vía a Puerto López, en céntrico sector de esta ciudad, cuando "de un momento a otro salieron los dos asesinos y le dispararon segándole la vida.

"Yo no pude hacer nada. Todo fue muy rápido. Pedro Nel no dijo nada", señaló Quigua.

De inmediato las autoridades tendieron un cerco sobre el área y se montó un dispositivo de seguridad para tratar de capturar a los asesinos que huyeron con rumbo desconocido.

Pedro Nel Jiménez Obando, natural de Villavicencio, fue elegido senador en representación de la Unión Patriótica el pasado 25 de marzo por la circunscripción del Meta y Llanos Orientales.

El dirigente de izquierda había sido amenazado, pero en diálogo con EL TIEMPO, semanas atrás había dicho que no le temía a la muerte "porque para eso he nacido".

Su asesinato causó conmoción en los todos los círculos y el rechazo del gobernador del Meta, Jorge Ariel Infante Leal, el alcalde de Villavicencio, Jesús María Suárez Letrado, dirigentes del conservatismo, de Nueva Fuerza Liberal y de la Unión Patriótica.

Jiménez Obando había dialogado con el mandatario seccional hacia las 11 de la mañana y había partido para la normal de mujeres de esta ciudad donde frente a sus instalaciones fue asesinado antes del mediodía de hoy.

Jiménez Obando y Quigua se movilizaban a bordo del Renault GP-4429 que recibió un proyectil disparado por el sicario que dio muerte al senador.

Esta tarde se produjo una reunión de emergencia presidida por el gobernador Infante Leal con los comandantes de la IV División, VII Brigada, DAS, F-2, Policía y otros organismos de seguridad para analizar la situación de orden público en el departamento en previsión de alteración del orden público.

El gobernador Infante Leal pidió mesura a los medios hablados y reclamó la solidaridad ciudadana para "responder al reto de los violentos con paciencia y serenidad".

El rostro del senador Jiménez Obando quedó bañado en sangre y las perforaciones de bala le destrozaron el cráneo causándole la muerte en forma instantánea.

Otros dirigentes de la Unión Patriótica han recibido amenazas de muerte, entre ellos la parlamentaria, excontralora y exalcaldesa de Villavicencio, Betty Camacho de Rangel, Jorge González Acosta, Gabriel Alfredo Briceño y Eusebio Prada.

Dos dirigentes de ese movimiento político fueron recientemente asesinados en la localidad de Granada, Meta. En aquella ocasión las víctimas fueron Rafael Reyes Malagón y Hernando Yate Jiménez.

Las autoridades del Meta anunciaron la adopción de especiales medidas de seguridad para impedir la repetición de los lamentables hechos.

Otras reacciones

Los dos hechos fueron rechazados por el ex-senador Gerardo Molina, quien dijo que "el país afronta un momento difícil" y anticipó que los acuerdos de paz están a punto de romperse.

"Es necesario un momento de reflexión para evitar que el país caiga en la anarquía propiciada por los violentos", dijo Molina y agregó que es la ocasión de pedirle al gobierno una acción decidida para impedir que los "grupos paramilitares sigan actuando en el país".

"Todas estas muertes violentas perjudican notablemente el proceso de paz y por eso quienes creemos en la convivencia debemos cerrar filas para contrarrestar esta ola que amenaza con sumergirnos a todos", dijo Molina.

Por su parte, el senador Emilio Urrea culpó a los grupos paramilitares de las muertes violentas de los dos congresistas de la Unión Patriótica y pidió al gobierno que ejerza un control estricto para erradicar la ola de violencia que se ha enseñoreado en los últimos tiempos en el país.

Precisó Urrea Delgado que cuando se tenían las posibilidades de hacer las reformas políticas y sociales, los dos partidos tradicionales contaban con la fuerza suficiente para introducir esos cambios, pero les faltó voluntad.

El ex-candidato presidencial Jaime Pardo Leal, aseguró que los hechos enturbian el espacio político y la conciencia entre los colombianos y pidió al gobierno el desmonte de los grupos paramilitares y demás sectores que se han opuesto sistemáticamente al proceso de paz.

Hernando Hurtado, senador de la UP, planteó "la depuración de las Fuerzas Armadas" y se mostró optimista por el futuro del proceso de paz en el país.

Dijo que los hechos tienen el deliberado propósito de provocar a la Unión Patriótica y a las Farc, pero vamos a continuar en la lucha política en defensa de las clases marginadas.

El representante comunista Braulio Herrera reiteró que es necesaria una etapa de reflexión para que perdure la paz en Colombia y, tras condenar los atentados, señaló que "la oposición tiene que trabajar arduamente y con perseverancia para lograr la convivencia entre los colombianos".

En similares términos se pronunció el representante de la UP por Santander, Hernán Motta Motta, quien hizo un alto elogio de su suplente Posada Pedraza en la Cámara.

Los dirigentes de la UP demandaron voluntad política de los partidos para desmontar las situaciones que han entrabado el cambio social en el país, como la paridad en la justicia, el obsoleto sistema electoral.

Ricardo Rodríguez Beltrán, del Movimiento Nacional Conservador, anotó que la situación es grave para el país, porque se está atentando contra la democracia y el gobierno debe asumir una posición de cambio para garantizar igualdades a todos los sectores marginados de la población.

"La presencia de las fuerzas de izquierda es más importante en el Congreso, en donde pueden coadyuvar en el mantenimiento y fortalecimiento de las instituciones democráticas", sostuvo Rodríguez Beltrán y añadió que los insurgentes "no pueden seguir en el monte".

La Federación Nacional Sindical Agropecuaria, a su turno, pidió al gobierno del Presidente Virgilio Barco Vargas actuar enérgicamente.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico

EL ESPECTADOR

Ciudad

Pág.

1A-10A

Fecha

2 SEP 1986

Código

DI0101

Lugar

B +

Asesinado senador

Pedro Nel Jiménez, de la UP, acribillado en Villavicencio

Dos sicarios que se movilizaban en una motocicleta asesinaron ayer a balazos, en un sector del sureste de Villavicencio, al senador principal de la Unión Patriótica por la circunscripción electoral del departamento del Meta, Pedro Nel Jiménez Obando.

El crimen —que se suma a la serie de homicidios de que han venido siendo víctimas miembros del citado movimiento político en distintas zonas del país— se registró pasadas las 12 del día frente a la Escuela Normal Nacional y en momentos en que el infortunado parlamentario abría la portezuela trasera izquierda de un automóvil para que su hija de seis años, Claudia Patricia, subiera a él.

Jiménez Obando había sido llevado al mencionado plantel por su asistente Alvaro Quigua, quien manejaba el vehículo, un Renault 12 de su propiedad, de placas GP-4429, y ambos habían planeado almorzar con la niña antes de llevarla a su residencia.

El joven parlamentario proyectaba viajar a Bogotá hacia las dos de la tarde, para asistir al sepelio del representante suplente por su mismo grupo político, Leonardo Posada Pedraza, también asesinado el sábado pasado en Barrancabermeja por parte de dos sicarios que igualmente se movilizaban en una motocicleta.

El criminal atentado contra Jiménez Obando causó honda consternación en los círculos políticos y sociales del departamento y dio lugar a una serie de manifestaciones de repudio entre las que se contaron la del gobernador de dicha sección del país, Jorge Ariel Infante Leal, quien en declaraciones para **El Espectador** convocó la solidaridad de todos los llaneros alrededor de la paz.

Pedro Nel Jiménez Obando había salido para Villavicencio el viernes pasado, luego de participar en las sesiones legislativas del Senado de la República, en donde ocupaba una curul principal en representación de la Unión Patriótica.

Durante el fin de semana estuvo atendiendo diversos asuntos particulares y de carácter político, y según se informó a este diario, el domingo se comunicó telefónicamente con su señora madre, Isabel Obando, para informarle que regresaría a la capital ayer lunes, hacia las dos de la tarde.

En la mañana de ayer, el parlamentario estuvo reunido durante quince minutos con el gobernador Infante Leal, para tratar diversos asuntos relacionados con la administración departamental, y a eso del mediodía, se dirigió a su oficina particular, desde donde, en compañía de su asistente, se dirigió a la Normal Nacional con el objeto de recoger a su hija.

Según la versión suministrada por Alvaro Quigua, el senador Jiménez recibió en la puerta del plantel a la niña y se hallaba abriendo la portezuela izquierda del Renault para abordarlo, cuando dos individuos hicieron su aparición y le hicieron varios disparos en la cabeza que lo dejaron muerto en forma instantánea ante la horrorizada mirada de la chiquilla y del asistente, quienes resultaron ilesos.

En tanto que los sicarios abandonaron rápidamente el lugar en la motocicleta, los tripulantes de una ambulancia que acertó a pasar por el sector recogieron el cuerpo sin vida del senador y lo condujeron al Hospital Regional de Villavicencio, en donde posteriormente se practicó la diligencia del levantamiento legal.

Es de señalar que pocos instantes después de ocurrido el asesinato, pasó por frente al sitio donde se registraron los hechos un automóvil gris, a cuyos ocupantes el asistente del senador les rogó que siguieran la motocicleta de los sicarios, solicitud que no fue atendida muy seguramente porque las personas que viajaban en el automotor temieron que los sicarios dispararan sobre ellos.

Serie de amenazas

El senador había sido objeto de reiteradas amenazas contra su vida,

y aunque se le había ofrecido un servicio de escolta, se supo que decidió rechazarlo con el argumento de que “para matarlo a uno lo pueden hacer por encima de sus guardaespaldas”.

Jiménez Obando había dicho además en alguna oportunidad que el atentado es un riesgo propio de los revolucionarios y recordó tras su posesión en el Congreso que la causa ideológica que abrazó es difícil y dura, especialmente por la intensa

persecución de la que son objeto los militantes de la revolución.

El joven senador inició su militancia política con la izquierda desde los 14 años y era considerado por su progenitor, el conocido abogado penalista y exparlamentario liberal Pedro Nel Jiménez Restrepo, como un místico “que sabía lo que le podía pasar”.

Durante los últimos años, y en desarrollo de su profesión de abogado, Jiménez Obando se hizo cargo de la defensa de numerosos dirigentes guerrilleros y fue un permanente impulsor de las investigaciones relacionadas con activistas desaparecidos.

Datos personales

Pedro Nel Jiménez había nacido en Bogotá el 31 de mayo de 1950 y era hijo del ya mencionado excongresista y abogado Pedro Nel Jiménez Restrepo y de Isabel Obando, quienes le sobreviven junto con sus hermanos María Sonia, Norma de Martínez, Carlos Ariel (quien ocupó curul en el Concejo de Villavicencio en representación del Nuevo Liberalismo), Guiomar Helena, Blanca de Vallejo y Patricia de Bernal.

Adelantó estudios de bachillerato en el Gimnasio Boyacá de Bogotá y curso su carrera de Derecho en la Universidad Externado de Colombia, en donde se destacó por su dedicación al estudio, especialmente sobre temas de economía y filosofía. Pos-

teriormente hizo una especialización en Derecho Penal Militar.

Se encontraba casado con la también abogada Gladys Fandiño de quien deja dos hijos: Claudia, la niña que se encontraba con él cuando se produjo su asesinato, y Pedro Nel de dos años.

Fue profesor en varios colegios del Meta y ente otros cargos ocupó la personería de Villavicencio en 1975, una curul en la Asamblea del Meta, entre 1980 y 1982 —en reemplazo de su padre— y además fue concejal. Resultó elegido senador principal para el periodo 1986—1990 por la Unión Patriótica.

Durante sus primeras actuaciones en el Senado, Jiménez se mostró como un hábil parlamentario y defendió ardientemente la inclusión de su movimiento político en la mesa directiva de esa corporación. Contribuyó además a la redacción de varios proyectos de Ley presentados por la Unión Patriótica al Congreso, entre ellos una reforma parcial a la Constitución y una propuesta complementaria al acto legislativo que autorizó la elección popular de alcaldes.

Habla el gobernador

El gobernador del Meta, Jorge Ariel Infante, se reunió, pocos minutos después del repudiable asesinato, con las principales autoridades militares para analizar la situación originada por este nuevo acto de violencia que sacude a dicho departamento.

El mandatario seccional, por intermedio del periodista Hugo Montes, expresó a este diario su profundo pesar por el mortal atentado y exteriorizó su repudio total a esta clase de actos de violencia que maltratan la dignidad colombiana representada en un senador de la República.

Manifestó que el Gobierno Central estará atento a la investigación que se inicie para establecer los móviles del crimen y la entidad de los autores materiales e intelectuales del mismo.

“El Meta es una tierra de paz, de amistad, que no puede seguir perturbada por actos de violencia como el que hoy lamentablemente ha sucedido”.

El mandatario seccional sostuvo que el asesinato del doctor Jiménez contradice la buena voluntad del gobierno hacia la participación de la U.P. en lo que le corresponde como partido y contradice también el ánimo de la democracia que ha aplaudido la participación en el

cuerpo Legislativo y en el Ejecutivo de miembros de esa organización.

Por su parte, el padre del dirigente asesinado dijo a este diario que el crimen debe ser ofrecido en aras de la revolución social, que siempre exige sacrificios como ese. “Pueden acabar con los revolucionarios, pero no con la revolución social”, agregó.

Intervención de la Procuraduría

De otro lado, la Procuraduría General de la Nación entró a estudiar la designación de dos abogados para la investigación de la muerte del senador Jiménez Obando.

A fin de estudiar la situación creada por los atentados contra los miembros de la Unión Patriótica, el jefe del Ministerio Público, Carlos Jiménez Gómez, convocó una reunión en su despacho con la presencia del procurador segundo delegado para la Policía Judicial, Bernardo Echeverri Ossa, recientemente designado para conocer investigaciones por violaciones a los Derechos Humanos.

Es de señalar, que Echeverri Ossa intervendrá también en la supervigilancia de las averiguaciones encaminadas a establecer la responsabilidad en la muerte del representante suplente a la Cámara, también por la Unión Patriótica, Leonardo Posada Pedraza, acaecida el pasado sábado en Barrancabermeja.

La noticia del asesinato del representante a la Cámara Jiménez Obando, en Villavicencio, fue conocida por Echeverri Ossa, en momentos en que analizaba el primer informe rendido por los investigadores del homicidio de que fue víctima Posada Pedraza. El delegado del Ministerio Público para los Derechos Humanos, estudiaba la designación de dos abogados investigadores para reforzar el equipo que trabaja en el conocimiento del asesinato de Barrancameja, con quienes planeaba desplazarse hasta ese puerto.

Inicialmente fueron designados para el caso el procurador regional de Bucaramanga, Leonel Gerardo Silva, y el encargado de la oficina seccional de Barrancabermeja, Eudigio Escobar, aunque ayer se contemplaba la posibilidad de integrar una sola comisión que intervenga en todas las denuncias presentadas por la Unión Patriótica por asesinatos y atentados contra sus integrantes.

Los parámetros de la investigación del Ministerio Público, fueron determinados luego de una reunión con el Procurador General de la Nación, su delegado para la Vigilancia de los Derechos Humanos, el procurador primero delgado para la Policía Judicial, Guillermo Ortega, y el viceprocurador, Jaime Hernández Salazar.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico	EL TIEMPO	Ciudad	Bogotá
Pág.	13 A	Fecha	- 3 SEP 1986
Código	1300704	Lugar	Ab

El crimen de Jiménez Obando:

Su hija hizo llorar al Senado

Por LEONEL FIERRO T.

Aferrada a un extremo del ataúd en la mitad del recinto donde hace apenas una semana su padre se levantó a protestar por la muerte de varios de sus compañeros de la UP en el Meta, la pequeña hija de Pedro Nel Jiménez Obando estremeció ayer con sus sollozos al Senado de la República, sin entender los encendidos discursos que clamaban justicia por su asesinato.

Toda vestida de blanco, hasta la cinta de encaje que llevaba en su pelo, Claudia Patricia Jiménez Fandiño, la niña de nueve años que el dirigente izquierdista fue a recoger a su colegio de Villavicencio cuando los sicarios le dispararon, no cesaba de hacerse sin embargo la misma pregunta de quienes en ese momento enjuiciaban el crimen y condenaban a sus autores: "¿por qué papito... Por qué tenían que matarte?"

Sentada a su lado, su madre, Gladys Fandiño Jiménez, abogada como su padre, trataba de mantenerse erguida en su dolor y de brindarle consuelo a su hija, mientras las barras que atiborraban las tribunas lanzaban ruidosas consignas de protesta contra los militares.

Frente a ellas, al otro lado del ataúd cubierto por la bandera de la UP y de Colombia, bajo un crespón de luto y una corona, estaba la curul número 108 que ocupara Jiménez Obando como senador principal de ese movimiento político desde el 20 de julio, después de ser elegido por el único movimiento político legal surgido del proceso de paz que puso en marcha el anterior gobierno.

Los militantes de la UP, que irrumpieron en tropel detrás del cadáver del senador, desembocaron directamente en el recinto con sus banderas, sus himnos y sus gritos, pero luego aceptaron subirse a las tribunas para que el Senado pudiera sesionar y rendir homenaje a Jiménez Obando.

El presidente de la corporación, Humberto Peláez Gutiérrez, improvisó entonces una reunión extraordinaria con los pocos senadores que acudieron voluntariamente al Capitolio Nacional, sin haber sido previamente citados para ayer—la plenaria estaba convocada para hoy—, y en el momento de llamar a lista respondieron presente 41 de ellos, en medio de los aplausos de las barras, que fueron especialmente prolongados para los senadores comunistas Alberto Rojas Puyo, Hernando Hurtado y Jaime Montoya, los compañeros de bancada de Jiménez Obando. El senador Luis Carlos Galán, quien había hablado con Gilberto Vieira y Ernesto Samper Pizano en el entierro del representante Leonardo Posada Pedraza, también recibió una extensa ovación de la militancia del movimiento izquierdista.

No ocurrió lo mismo con el senador Hernando Durán Dussán, quien sin saber que los exaltados simpatizantes de la UP lo habían señalado como supuesto autor intelectual de la muerte de Jiménez Obando, se apareció de repente en el recinto y fue recibido con una furiosa rechifla.

En una reacción sorpresiva que sin duda no esperaba, las barras se levantaron y comenzaron a gritarle, mientras agitaban agresivamente sus puños hacia abajo, don-

de Durán Dussán escuchaba imperturbable y resuelto: "¡Ahí está, ese es, el asesino de la UP!"

Pero el momento más difícil lo vivió Durán Dussán cuando Claudia Patricia, la pequeña hija de Jiménez Obando, soltó por fin el ataúd de su padre y ante tanta gritería le dijo a su madre que quería conocer al hombre que según decían había mandado a matar a su papá. Su mamá la llevó entonces hasta donde se encontraba Durán Dussán, casi a la entrada del recinto, y le dijo, mientras lo miraba con una sonrisa despectiva: "Doctor Durán, mi hija quiere conocerlo". La pequeña le preguntó si era cierto lo que la gente decía y Durán Dussán, sin alterarse, le dio una respuesta serena y paternal: "No mi amor, eso no es cierto... Tu padre y yo éramos amigos".

El abuelo de la niña, el abogado Pedro Nel Jiménez Restrepo, antiguo militante del movimiento gaitanista y viejo amigo de Durán Dussán, comprendió la gravedad de aquel momento y abrazando fuertemente al dirigente liberal le dijo: "Tranquilo, doctor Durán... Yo sé que vos no tenés conciencia para una cosa así..."

Finalmente el presidente del Senado, Humberto Peláez Gutiérrez, respaldado por el senador comunista Gustavo Osorio, suplente de Hernando Hurtado, logró aplacar los ánimos y Durán Dussán, que a pesar del mal rato se quedó toda la sesión, dijo a EL TIEMPO: "Yo no tengo nada que temer... Yo tengo la conciencia tranquila! El doctor Jiménez Obando era mi amigo y yo he deplorado profundamente su muerte. Me parece un hecho monstruoso".

Agregó, además, que no fue a él a quien Jiménez Obando aludió en la constancia que leyó el 30 de julio pasado, cuando dijo que el asesinato de los dirigentes de la UP en el Meta había estado precedido por las declaraciones provocadoras de un jefe liberal del LLano, cuya identidad se reservó.

Superado este incidente, Peláez Gutiérrez, quien deploró a nombre del Senado el asesinato de Jiménez Obando, alertó al país sobre las consecuencias de esta clase de acciones y pidió al gobierno una protección eficaz para los dirigentes de la UP, "porque sin duda alguna hay un plan criminal contra esta organización política".

Advirtió que "la sangre que acaba de derramar Pedro Nel Jiménez nos ha salpicado a todos" y anunció que en señal de protesta las directivas de la corporación encabezarán la comisión que asistirá hoy a sus exequias en la Catedral Primada de Bogotá y a su entierro en Villavicencio, a donde su cadáver será llevado de regreso este miércoles después del medio día para ser sepultado en esa ciudad.

Peléaz Gutiérrez clamó por una "justicia de verdad para desenmascarar a los criminales en el menor tiempo posible, sin las dilaciones que suelen presentarse en este tipo de investigaciones".

Los senadores Horacio Serpa Uribe, Carlos Martínez Simahan, Hernando Hurtado, Iván Marulanda Gómez y Raúl Orejuela Bueno expresaron también su repudio al crimen y dejaron constancia de su preocupación por las implicaciones que esta clase de atentados pueden tener para la democracia colombiana.

Pero fue el propio padre de Jiménez Obando, el jurista Pedro Nel Jiménez Restrepo, quien fue amigo de Gaitán y uno de los cultivadores supérstites de su oratoria, el que protagonizó la intervención más conmovedora y dramática en memoria de su hijo.

Parado frente a su curul enlutada, los brazos abiertos hacia arriba, la cabeza inclinada, el pelo canoso, la voz adolorida pero firme y vibrante, el padre de Jiménez Obando no reclamó venganza para su hijo, sino que ofreció su sacrificio en favor de la paz y la democracia.

Advirtió, sin embargo, que ellas no podrán lograrse mientras no se hagan los grandes cambios sociales por los que luchó su hijo y urgió una reforma agraria que le brinde a los campesinos verdaderas facilidades de trabajo.

“Mi única consigna —afirmó—, es que se abra una batalla contra el terrorismo que nada produce y que pone en peligro la civilización que hemos alcanzado con tantos

años de lucha”.

El Senado aprobó, finalmente, una proposición de rechazo al asesinato de Obando Jiménez y del representante Leonardo Posada en la que se afirma que “estos crímenes hacen parte de una conjura antidemocrática que amenaza el proceso de paz y las instituciones republicanas”.

Además se hace un llamado al pueblo colombiano y a todas sus organizaciones políticas y sociales a mantenerse vigilantes para rechazar todo acto de violencia que amenace este proceso de apertura democrática y ahonde los enfrentamientos políticos entre los colombianos.

El senador Alberto Santofimio Botero, a quien Jiménez restrepo pidió abanderar la causa del verdadero cambio en Colombia, hablará hoy a nombre de la Comisión Política Central de su partido, antes de que los despojos mortales de Jiménez Obando sean llevados a la catedral y luego a Villavicencio.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico

F.L.
COLOMBIANO

Ciudad

Medellín

Pág.

11A

Fecha

- 2 SEP 1986

Código

BCO704

Lugar

B9

De militante de la Juco a senador de la república

Trayectoria política de Pedro Nel Jiménez Obando

BOGOTÁ, (Colprensa). Líder estudiantil, miembro de la Juventud Comunista (Juco) y abogado de la Universidad Libre, el senador Pedro Nel Jiménez dedicó más de la mitad de sus 38 años a la agitación política.

Su trayectoria política era escasa. Llegó a ser senador habiendo sido antes diputado por la Unión Nacional de Oposición (UNO) hace cerca de 8 años.

Era reconocido y apreciado en el Meta por haber asumido exitosamente la defensa de varios presos políticos en Villavicencio, de donde era oriundo.

42.300 votos le dieron la oportunidad de llegar a codearse en el Congreso de la República con los dirigentes y la clase política que siempre había atacado.

Casado con Gladis Fandiño,

tenía una niña de 8 años, que tuvo que ser testigo impotente de su muerte.

El senador Jiménez Obando recogía a su hija a la salida del colegio en que estudiaba cuando fue asesinado.

Previamente había estado dialogando con el gobernador del Meta, Jorge Ariel Infante, mientras sus compañeros de la U.P le esperaban en la sede de esta agrupación política en Villavicencio para definir la aceptación o no de 7 alcaldías que les había ofrecido el mandatario seccional.

NO APARECIO

"Lo llamamos varias veces toda la mañana pero no apareció", comentó a Colprensa desde Villavicencio el dirigente Humberto Orjuela.

El comité ejecutivo de la U.P en el Meta tenía previsto reunirse para discutir sobre la propuesta del gobernador Infante de asumir las alcaldías de los municipios de Mesetas, Lejanías, El Castillo, Puerto Rico, Vistahermosa y la Macarena.

Por este motivo llamaron repetidamente a Jiménez, pero sólo después vinieron a enterarse de su asesinato y del diálogo que había sostenido con el gobernador.

Según el vocero de la U.P, Jiménez no les había comentado de su cita en la gobernación, tal vez porque "él era así, muy independiente"

Los compañeros del asesinado senador decidieron que a pesar de su muerte, aceptarían los cargos ofrecidos, reveló Orjuela.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL ESPECTADOR**

Ciudad **Bogotá**

Pág. **11A**

Fecha **- 3 SEP 1986**

Código **1510101**

Lugar **C7**

Jueces especiales para los 2 asesinatos

Dos jueces de Instrucción Criminal pertenecientes a las seccionales del ramo en el Meta y Santander, fueron comisionados para investigar los asesinatos de que fueron víctimas en Villavicencio y Barrancabermeja el senador Pedro Nel Jiménez Obando y el representante suplente a la Cámara, Leonardo Posada Pedraza, quienes habían sido elegidos para dichas posiciones en representación de la Unión Patriótica.

Por su parte, la Procuraduría General de la Nación designó al procurador regional de Villavicencio y al seccional de Barrancabermeja para que en calidad de agentes especiales del ministerio Público actúen en las investigaciones sobre los dos crímenes, que como se sabe, causaron honda conmoción en el país.

El asesinato de Jiménez Obando será investigado por el juez 12 de Instrucción Criminal, Carlos Alberto Barrera Duanca, veterano funcionario que tiene su sede en la capital del Meta y quien desde ayer mismo dictó auto cabeza de proceso e inició de inmediato el diligenciamiento de rigor.

Como especial agente del Ministerio Público actuará en dicha investigación el procurador regional de Villavicencio, Edgar Ortega Delgado, quien para el efecto fue designado mediante resolución proferida por el procurador general de la Nación, Carlos Jiménez Gómez, en las horas de la mañana de ayer.

En cuanto a la muerte violenta del representante Posada Pedraza en Barrancabermeja, será investigada por el juez 13 de Instrucción Criminal ambulante, José Eliécer Velásquez Reyes. En dicho proceso actuará como agente especial del Ministerio Público, el procurador seccional en Barrancabermeja, Eudilio Peñarredonda Ordóñez.

Los sepelios

Mientras que los despojos mortales del representante Posada Pedraza fueron sepultados ayer en Bogotá, en desarrollo de una ceremonia fúnebre sobre cuyos detalles

informamos en otro lugar de la presente edición, se anunció que el cadáver del senador Jiménez Obando será exhumado hoy en Villavicencio. Al respecto, el presidente de la Coordinadora Regional de la U.P. en el Meta, Jorge González Acosta, dijo a **El Espectador** que habitantes de varios municipios del Meta, entre ellos La Uribe y Mesetas, se trasladaron ya a la capital del departamento para asistir a las honras fúnebres, que se llevarán a efecto a las tres de la tarde en la Catedral.

González Acosta señaló que él también ha sido amenazado, al igual que otros dirigentes de la U.P., en el Meta, tales como Eusebio Prada Díaz y Luis Eduardo Yaya, amenazas que atribuyó a una reacción por los cambios que dicho movimiento político ha querido introducir desde el Congreso y entre los cuales se cuentan la reforma agraria y la abolición del sistema UPAC.

Indicó que en más de una ocasión la agrupación política ha pedido ante las autoridades garantías de seguridad pero que éstas aún no se han cristalizado, lo que resulta bastante riesgoso para ellos si se tiene en cuenta que no pueden portar armas de ninguna naturaleza.

Al respecto, señaló que justamente ayer dialogó con el gobernador del Meta, Jorge Ariel Infante Leal, con el fin de concretar medidas de seguridad por parte de la administración seccional.

Manifestó también que los últimos asesinatos de dirigentes de la UP en el Meta son consecuencia de la militarización de las intendencias y comisarías, solicitada por dos políticos de la región, medida que dio oportunidad a los grupos paramilitares de penetrar a la zona y cometer sus crímenes.

González Acosta informó que en las últimas semanas han muerto, por lo menos, siete de sus compañeros en el departamento del Meta.

"Canto a la vida"

González, de otro lado, anunció la preparación de una marcha pacífica

para el próximo 23 de septiembre, la cual venía organizando precisamente el senador asesinado con el nombre de "canto a la vida".

Dicho desfile partirá desde el municipio de Granada con rumbo a Villavicencio y su propósito es el de rendir homenaje póstumo a todos los dirigentes de la U.P. muertos en el Meta y a la vez pedir un freno a la ola represiva que se está viviendo en la región.

Otros crímenes

Por su parte, el director de Instrucción Criminal del Meta, Gustavo Espinel Bolívar, manifestó que en los juzgados de Granada y Acacías cursan las investigaciones por los asesinatos de otros políticos de la UP, registrados en días pasados, sin que hasta el momento se tenga el menor indicio sobre los responsables.

Espinel Bolívar advirtió que mientras la ciudadanía no colabore entregando a las autoridades la información que posea, va a ser muy difícil dar con los culpables de tales crímenes.

Pesquisas en Barranca

Alonso Heredia Durán, corresponsal de **El Espectador** en Bucaramanga, dio cuenta de que la tensa situación surgida a raíz del asesinato en Barrancabermeja del representante Posada Pedraza, continúa en vigencia no sólo en dichas ciudades sino en el resto del departamento.

Añadió que los diferentes organismos secretos del Estado, especialmente el DAS, siguen adelantando intensas pesquisas en un esfuerzo por dar con el paradero de los autores del execrable delito, en cuyo esclarecimiento se mostró altamente interesado el director de tal entidad, coronel Miguel Alfredo Maza Márquez, para evitar que quede sumido en la impunidad.

El corresponsal añadió que según versiones no confirmadas que circularon en la capital santandereana, en Barrancabermeja fue capturado

un sujeto sobre quien recaen algunas sospechas de haber intervenido en el crimen. La identidad del individuo en cuestión no fue revelada aunque puede tratarse de un ciudadano extranjero, ya que ha venido sosteniendo en idioma inglés que viajó al Magdalena Medio con el objeto de adelantar una investigación de carácter científico.

Heredia Durán informó igualmente que el Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí anunció que mantendrá suspendidas sus sesiones hasta cuando los representantes de la UP en dicha corporación cuenten con las garantías necesarias en cuanto a seguridad para sus vidas. El Concejo, que está presidido por un miembro de la mencionada corriente política suspendió sus sesiones como protesta por el asesinato del representante Posada Pedraza y del senador Pedro Nel Jiménez.

Terrorismo telefónico

Conforme al reporte de Bucaramanga, voceros de la Unión Patriótica dijeron que tanto en dicha ciudad como en Barrancabermeja se ha desatado una ola de terrorismo telefónico en desarrollo de la cual se hacen continuas llamadas a dirigentes y militantes anunciándoles que las edificaciones en donde se encuentran serán voladas en cualquier momento.

Uno de los concejales de Bucaramanga amenazados es Agustín Figueroa, presidente del Sindicato de Trabajadores de Gasas y miembro del comité ejecutivo de Usitrans, quien informó que su esposa había recibido una llamada telefónica en que se le anunciaba que si él no abandonaba el país en los próximos ocho días sería hombre muerto.

Figueroa dijo que otra de las llamadas la recibió un hijo suyo pero que dichas amenazas no lo harán marcharse de Colombia ni le impedirán seguir entregado a sus actividades normales y en la preparación de una gran movilización campesina y obrera con la cual se pedirá que cese la violencia.

Víctimas de la violencia

La Secretaría de Prensa de la Unión Patriótica informó a **El Espectador** en Bogotá que pasan de 200 los miembros de la Unión Patriótica que han sido asesinados en todo el país y precisaron que entre tales víctimas figuran no sólo activistas, sino varios concejales y diputados activos, así como los dos ya

citados miembros del Congreso Nacional muertos entre el sábado y ayer lunes en Barrancabermeja y Villavicencio.

Entre las víctimas de la violencia figuran entre otros los siguientes concejales: Benjamín Rivas Rojas, en Puerto Gaitán; José Diomedes, en Tello, Huila; Eugenio Pinilla, en Rionegro, Santander; José Avila Cortes, en La Dorada; Tiberio Díaz, en Campoalegre, Huila; Alicia Rojas, en Puerto Boyacá; Cristian Tintamaya Montejó, en Santa Rosa, Cauca, en hecho ocurrido el pasado domingo.

Igualmente fue asesinado el diputado a la Asamblea del Meta, Rafael Reyes Malagón.

Otros activistas de la Unión Patriótica asesinados en los últimos meses son Héctor Perdomo Soto, en Tello, Huila; Arnulfo y Antonio Linares e Ignacio Tovar y José Manuel Mahecha, en Yacopí, Cundinamarca; Moisés Rodríguez y Manuel Amaya, en Pitalito, Meta; Julián Taquinas, en Miranda, Cauca; Russel B. Enciso, en Corinto, Cauca; Nelly y Edgar Flórez Uribe, en Santander; Rodrigo Zuluaga, en Sucre, Cauca; Angel y Baltasar Asprilla, en Riosucio, Chocó; Héctor Jiménez Mora, Eliécer Sánchez y José Agustín Melo, en el Meta.

Otro asesinato

VILLARRICA, septiembre 2 (De Oscar Gutiérrez).— De tres disparos en la cabeza fue ultimado Félix Antonio Camacho Gómez, de 55 años de edad, militante de la Unión Patriótica y ampliamente conocido en la región.

El asesinato se registró en la finca El Pencil, de propiedad de la víctima y situada en la vereda Manzanita, en jurisdicción de este municipio, cuando varios individuos que no fueron identificados asaltaron el inmueble y dispararon contra el agricultor.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL ESPECTADOR**

Ciudad

Pág. 12 A

Fecha - 4 SEP 1986

Código 13C0704

Lugar C\

Bogotá

Sepultado en Villavicencio el senador Jiménez Obando

Por LUZDARY AYALA VILLAMIL
(Enviada especial)

VILLAVICENCIO, septiembre 3.

En medio de pancartas, banderas de la Unión Patriótica y del Partido Comunista Colombiano, así como de consignas en las que se acusaba al militarismo de la ola criminal que viene afrontando el país, más de cinco mil personas se concentraron, desde las dos de la tarde y hasta las seis, en la Catedral y en el parque central de esta ciudad para darle el último adiós al senador Pedro Nel Jiménez Obando y pedir una transformación política en el país, si se quiere obtener la paz.

Los militantes de la Unión Patriótica en el Meta, provenientes de zonas como el alto Ariari, Fuente de Oro, Granada, San Martín y Puerto López, clamaron en tono airado, y al unísono con el pueblo que los acompañó, por la investigación del crimen contra el senador Pedro Nel Jiménez y los demás dirigentes de esa corriente política que han muerto a manos de sicarios.

La administración seccional, presidida por el gobernador Jorge Ariel Infante Leal, decretó tres días de duelo e izar la bandera a media asta en todas las instituciones gubernamentales, como un homenaje póstumo al extinto senador.

Al sepelio de Jiménez Obando, que se realizó a eso de las 6:30 de la tarde, asistieron, además del gabinete departamental y de los gremios regionales, el presidente del Senado, Humberto Peláez; el excandidato a la Presidencia de la República, Jaime Pardo Leal; el parlamentario por la Unión Patriótica, Braulio Herrera, y el presidente regional de ese partido, Jorge González, quienes se dirigieron al público presente para expresar su repudio ante los continuos asesinatos que se han presentado últimamente en el país contra voceros de su colectividad.

Después de oficiada la misa, Braulio Herrera pidió desde el atrio de la Catedral a los seguidores de la Unión Patriótica, no desfallecer en la lucha por la paz ya iniciada y la cual fue apoyada, en todo momento, por Jiménez Obando. "Tu sangre revolucionaria enterrarán por siempre los enemigos de la patria, de la reconciliación nacional y de los cobardes asesinos que han ensangrentado a Colombia", precisó.

Aseguró que se han equivocado aquellos que quieren amedrentarlos, porque ellos derrotarán a los empresarios de la guerra.

El representante de la U.P. afirmó que al senador Jiménez Obando lo mataron, porque se dedicó a defender presos políticos, a encontrar a los desaparecidos y a arrebatar de las mazmorras del militarismo a más de un guerrillero de las Farc.

Al respecto, agregó que el político muerto había descubierto hacía apenas ocho días a los autores de la muerte de Alvaro Fayad que, según indicó, "son gente del B-2 que tenían la misión de asesinarlo".

Por otra parte, señaló que el país necesita urgentemente un nuevo clima político, por lo que debe iniciarse un proceso de depuración de las Fuerzas Armadas, juzgando a los enemigos de la paz, levantando el estado de sitio y desmantelando a los escuadrones de la muerte.

Consideró, así mismo, que el Congreso debe acometer reformas para la reconciliación nacional.

"Los enemigos de la paz quieren desesperarnos, pero seguiremos en la consigna de la paz", expresó al manifestar que el mejor homenaje que se le puede rendir a Pedro Nel Jiménez es multiplicar el esfuerzo en la lucha por la pacificación.

"Una nueva Colombia"

A su turno el senador Emilio Urrea dijo que a la política colombiana hay que sacarla de la hipocresía en que está sumida.

"Si un gobierno no puede enfrentar esta ola de inseguridad, no tiene derecho ni autoridad para gobernar y debe ser cambiado", conceptuó.

Advirtió que se necesita una nueva Colombia, con la dignidad a la cual pertenecía Pedro Nel Jiménez.

Un sistema que se derrumba

Durante su intervención, Humberto Peláez, presidente del Senado, quien anunció como homenaje a la memoria del político muerto la publicación de un libro sobre su vida y obra, expresó el dolor que embarga a todo el Congreso por la muerte de uno de sus mas jóvenes senadores y denunció como dueños del país a los imperialistas que se encuentran fuera de Colombia.

Advirtió que la nación debe ser reformada, porque el sistema se está desmoronando, al sostener que "nosotros estamos haciendo de bobos, pero los imperialistas tienen que respetar nuestra soberanía".

Manifestó que no está invitando a la guerra, pero sí a que el pueblo colombiano no se deje humillar más, y añadió que hay que pedirle al gobierno de Virgilio Barco, que tiene buenas intenciones, que estos crímenes no permanezcan en los despachos, llenándose de polvo y de polilla.

Además, conceptuó que hay que decirle a las Fuerzas Militares que si quieren el respeto del pueblo, tienen que desenmascarar a los criminales que permanecen en la sombra.

Dijo que en Colombia hay dos partidos: Uno pequeño compuesto por liberales, conservadores y unos cuantos comunistas, y uno muy grande que es el resto de

Colombia, al que le corresponde luchar por la apertura democrática.

Agregó que el partido liberal hay que rescatarlo de unos pocos que lo han utilizado con intereses muy personales.

Recalcó, también, que el Congreso es autónomo y no alterno del ejecutivo y que, como tal, desde él se tratará de acabar con los privilegios del poder en Colombia.

El presidente del Senado prometió que si el último esfuerzo por rescatar al país del imperialismo y del crimen no resulta, "lucharemos todos juntos por la paz".

Un prócer de la paz

De otro lado, el excandidato a la Presidencia de la República, Jaime Pardo Leal, destacó las cualidades del senador Jiménez Obando, a quien calificó como "una vertiente de inteligencia sublime, nutrida en la ideología de la apertura democrática".

Al igual que Braulio Herrera, Pardo Leal aseguró que a Jiménez Obando lo asesinaron, porque "arrancó de la cárcel a los que consideró inocentes, le arrebató al militarismo los compañeros sindicados de ser rebeldes y se propuso que en Colombia no imperaran los traficantes de la guerra, que exhibían en mal momento las insignias militares".

Igualmente, señaló que Pedro Nel Jiménez denunció públicamente a los asesinos de Rafael Reyes y estaba convencido de que su puesto en el Congreso no era solamente un honor, sino una tribuna para conseguir la transformación de Colombia.

Enfatizó que para vencer la miseria y la pobreza nacional hay que desprenderse de presiones como las ejercidas por el Fondo Monetario Internacional y las multinacionales.

El dirigente de la Unión Patriótica calificó a los asesinos de los militantes de su partido como "un nido de pistoleros al servicio de los latifundistas", y entre sollozos terminó su emotivo discurso diciendo: "Pedro Nel, tú serás uno de los próceres de nuestra revolución".

Ante la multitud congregada en el atrio de la Catedral intervino también Gilberto Oviedo, suplente del senador Jiménez Obando, quien solicitó la desmilitarización del país y el nombramiento de un civil como ministro de Defensa.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico

Ciudad

Bogotá

Pág.

9

Fecha

- 4 SEP 1986

Código

BCO 704

Lugar

U2

Ante el infame asesinato de Leonardo Posada y Pedro Nel Jiménez

¡Vamos a derrotar al fascismo!

Cuando el secretario general del Partido Comunista Colombiano, Gilberto Vieira, denunció en el funeral de Leonardo Posada el peligro de fascis-

mo que amenaza a Colombia, estaba dando una grave voz de alerta.

Las fuerzas retardatarias han perdido muchísimo terreno en Colombia en los últimos años.

A raíz de la política justa del Partido Comunista Colombiano y de las FARC surgió la Unión Patriótica.

La UP navega sobre el agua de la lucha por la paz.

Eso ha cambiado el panorama.

Y contra éso los sectores más regresivos, tras los cuales opera el imperialismo, resuelven desencadenar una brutal ola de violencia.

Al lado de los congresistas Leonardo Posada y Pedro Nel Jiménez han caído otros líderes de la UP en esta última semana.

Han perecido Cornelio Velasco Escué, concejal de El Tambo (Cauca), Félix Antonio Camacho, líder de la UP en Villarrica (Tolima) y Cristián Tintimaya Montejo, dirigente de la UP en Rosas (Cauca).

Dirigentes de la UP en Santander, en el Tolima y Antioquia están amenazados de muerte.

El Concejo municipal de San Vicente de Chucurí tuvo que suspender sesiones ante la amenaza de muerte a los concejales de la Unión Patriótica.

Una larga y dolorosa lista

Entre las víctimas de la UP caídas en esta etapa mencionamos los siguientes concejales:

Benjamín Rivas Rojas, en Puerto Gaitán; José Diomedes en Tello (Huila); Eugenio Pinilla, en Rionegro (Santander); José Avila Cortés en La Dorada (Caldas); Tiberio Díaz en Campoalegre (Huila); Alicia Rojas, en Puerto Boyacá; Cristián Tintimaya, en Santa Rosa (Cauca). En Granada (Meta) el diputado Rafael Reyes Malagón.

Otros activistas de la UP asesinados recientemente son:

Héctor Perdomo Soto, en Tello (Huila); Arnulfo y Antonio Linares e Ignacio Tovar y José Manuel Mahecha, en Yacopí (Cundinamarca); Moisés Rodríguez y Manuel Amaya en Pitalito (Huila); Julián Taquinás, en Miranda (Cauca); Russel B. Enciso, en Corinto (Cauca); Nelly y Edgar Flórez en Uribe (Santander); Rodrigo Zuloaga en Sucre (Cauca); Angel y Baltasar Asprilla, en Ríosucio (Chocó); Héctor Jiménez Mora, Eliécer Sánchez y José Agustín Melo, en el Meta. □



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico

Ciudad

Bogotá

Pág.

16

Fecha

- 4 SEP 1986

Código

BC0704

Lugar

DA

Dramática sesión en el Senado

Por Pabloé

El padre y la hija de Pedro Nel trajeron el grito de la patria

En la más dramática sesión que recuerde el Senado de la República en muchísimos años, fue velado el cuerpo exánime del senador de la UP Pedro Nel Jiménez.

Las duras paredes del recinto temblaron con el grito de la pequeña hija del senador cuando reclamó: —Malditos asesinos! ¡Por qué me quitaron a mi papito!

Y el ánimo quedó sobrecogido cuando el veterano Pedro Nel Jiménez Restrepo, fogueado orador, anunció que las banderas de su hijo serían recogidas por él y llamó al pueblo a proseguir la lucha.

La barra se hace oír

Estos hechos habían sido anteceditos por la estentórea presencia de barras iracundas, que exigían castigo para los militares autores de esos crímenes.

La furia subió de tono cuando al recinto ingresó el gamonal del Llano, Durán Dussán, quien hace poco anunciara que había que "borrar" a la UP de los Llanos Orientales y de los Territorios Nacionales. "¡Asesino!", "¡Asesino!" era el grito que sacudía el antiguo recinto, mientras Durán, silencioso, se agazapaba en una lejana curul, esperando que pasara el huracán.

El Senado rinde honores a los mártires de la UP

La resolución aprobada por el Senado dice que "estos crímenes hacen parte de una conjura antidemocrática que amenaza el proceso de paz y las instituciones republicanas". Representantes del Partido Liberal, Nuevo Liberalismo, Partido Conservador, Unión Patriótica, Partido Comunista, en enérgicas intervenciones, rechazaron la vil persecución de que es víctima la UP a lo largo y ancho del país.

"¡Malditos miserables! ¿Por qué me lo quitaron?"

Era el grito de Claudia Patricia, la pequeña hija

del senador mártir, que fue testigo de la atterrador emboscada en que pereció su padre. Estaba él el día lunes primero de septiembre retirándola del colegio, cuando fue acribillado ante los ojos de la pequeña. Con apenas 9 años, estuvo ubicada siempre al pie del féretro. Los discursos se cortaban por momentos y se escuchaba entonces el llanto eterno de la niña. Ella gritaba a veces: —¿Por qué no te cuidaste si sabías que te iban a matar?

Habla el presidente del Senado

El presidente del Senado, Humberto Peláez, dijo que "la sangre de Pedro Nel Jiménez salpica a todos los colombianos". Y anunció que la directiva de esa corporación haría la primera guardia de honor hasta cuando el cuerpo de Jiménez Obando fuera trasladado a Villavicencio, luego de efectuar una misa en su nombre.

Luego intervino Horacio Serpa Uribe: "El 19 de julio, lo recuerdo como si fuera hoy, en la secretaría general del Senado de la República se me acercó un joven alegre, simpático, en el que se reconocía de inmediato una gran personalidad de carácter definido. Me dijo: "Senador Serpa: quiero saludarlo. Leonardo Posada, su amigo, me ha hablado de usted. Yo vengo del Llano, soy senador por la Unión Patriótica y me llamo Pedro Nel Jiménez".

La rabia de las muertes injustas

No han pasado todavía 40 días —continúa Serpa Uribe— y ésta tarde, en medio de sollozos y de una rabia extraordinaria, enterramos en el Cementerio Central a Leonardo Posada. Para de inmediato, sin solución de continuidad, venirnos al Senado de la República a velar el cadáver de nuestro compañero Pedro Nel Jiménez".

Carlos Martínez Simahan, del Partido Conservador, llamó a realizar una alianza entre liberales,

conservadores y comunistas "para salvar la democracia".

Profilaxis en la cúpula militar

Por su parte, la bancada de la UP, estuvo representada por Hernando Hurtado. Convocó al gobierno de Barco a realizar una profilaxis en la cúpula dominante de las Fuerzas Armadas.

Más adelante agregó: "Estos crímenes son oficiados por altos mandos militares que se guían por la doctrina de la "seguridad nacional". Y que vienen forzando al país a situaciones de guerra para imponer sus planes que pueden culminar más adelante en un golpe de Estado al propio presidente Barco".

Iván Marulanda, del Nuevo Liberalismo manifestó que "la persecución criminal de que son objeto no es contra la Unión Patriótica, sino contra la democracia, contra Colombia".

Raúl Orejuela cerró la sesión formal del Senado de la República.

La dolorosa elocuencia de un padre

Posteriormente esa corporación abrió sus puertas y oídos a Pedro Nel Jiménez Restrepo, padre.

En 1946 se desempeñó como representante a la Cámara por el Partido Liberal. Compañero de lucha de Jorge Eliécer Gaitán, realizó ahora una magistral intervención, llena de datos históricos y reflexiones sobre la paz en nuestro país. "Esa paz no puede lograrse sino como lo pregonara mi hijo en las plazas y en las reuniones de la Unión Patriótica. Se requieren grandes reformas sociales!. La reforma agraria, con préstamos bancarios democráticos y prórroga automática a las deudas vencidas a los campesinos ..."

Más adelante manifestó: "Yo no tuve los pantalones de mi hijo, de llamarse comunista desde los 14 años, eso lo saben todos los colombianos, compañeros revolucionarios. He sido, eso sí, un luchador por las libertades democráticas".

Las tremendas palabras

Correrá mucho tiempo. Lograremos derrotar al enemigo de nuestro pueblo.

Pero mientras haya Senado en Colombia, las tremendas palabras del padre y de la hija de Pedro Nel Jiménez seguirán resonando en el Capitolio de Colombia. □



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico

Ciudad

Bogotá

Pág.

24

Fecha

- 4 SEP 1986

Código

BC0704

Lugar

DM

Bogotá dijo adiós a Pedro Nel Jiménez

¡Morir por el pueblo es vivir para siempre!

Una enorme asistencia colmó el salón de sesiones del Senado durante la velación de los restos del senador Pedro Nel Jiménez en el Capitolio. Allí montó, junto a su catafalco, la última guardia la dirección del Partido Comunista Colombiano, encabezada por Gilberto Vieira.

Repetidas consignas

Reiteradas consignas, gritadas por la asistencia que rendía homenaje a Jiménez y a Posada, exaltaron la urgencia de la autodefensa y recordaron que "morir por el pueblo es vivir para siempre". Una ola de simpatía rodeaba a los familiares del senador asesinado y numerosas personalidades se hacían presentes, hasta el último minuto. En hombros de los parlamentarios de la Unión Patriótica fue trasladado el ataúd desde el Capitolio hasta la Catedral

Metropolitana, a tiempo que ondeaban las banderas de la UP y del PCC.

Multitudinario adiós en Villavo

Casi 20.000 personas, entre ellas una multitudinaria presencia campesina, proveniente de lejanas comarcas de los Llanos Orientales, se dio cita en Villavicencio, frente a la catedral, para despedir al dirigente de la UP, Pedro Nel Jiménez. Eran las cuatro de la tarde del pasado miércoles 3 de septiembre. En el sepelio se enterraba al último líder de la UP asesinado, dentro de una cadena de crímenes que no han cesado en una semana. Allí mismo, la dirigencia de la UP denunció las amenazas y el terrorismo que en las últimas horas se han multiplicado contra los dirigentes más visibles de este movimiento en el Meta y en Territorios Nacionales. □